

PSPV: «El 'caso Mestrets' es el primer fracaso de la gestión de Alberto Fabra como alcalde»

L.B.
CASTELLON.— Los representantes de la oposición en el Ayuntamiento de Castellón fueron especialmente duros con el equipo de gobierno en lo que se refiere a la gestión del caso Mestrets, que regresaba al orden del día con motivo de la inclusión de la canalización de dos barrancos en la sexta modificación del Plan General.

El portavoz adjunto del grupo municipal socialista, Miguel Alcalde, aseguró que la gestión de este conflicto supone «el primer fracaso de la gestión de Alberto Fabra» y recordó que el actual alcalde anunció en su discurso de toma de posesión que solucionaría esta cuestión. El edil socialista recordó al equipo de gobierno que «no se puede hacer urbanismo contra los

vecinos que viven durante todo ese tiempo en un lugar».

Alcalde criticó también la falta de implicación del Ayuntamiento de Castellón en esta cuestión, ya que se ha remitido en todo momento al IVVSA para conocer detalles del proyecto y de las contrataciones. Alcalde señaló que el Instituto Valenciano de la Vivienda «no conoce la ciudad, sino que éramos nosotros los que debíamos entendernos con ellos».

El portavoz adjunto del los socialistas en el consistorio sí ve un caso de agravio hacia estos vecinos desde el momento en que «en el año 2000, cuando se aprueba el PGOU, les decimos que viven en suelo no urbanizable y en 2005 lo cambiamos».

Por su parte, el portavoz del

Bloc en el consistorio, Antoni Porcar, advirtió que «el Ayuntamiento es elegido para defender a los ciudadanos, no a las empresas». El edil recriminó también el retraso del encauzamiento de los diversos barrancos del término municipal.

En representación del equipo de gobierno, el responsable de Urbanismo, Javier Moliner, acusó a Miguel Alcalde de «politizar» una cuestión técnica como es el encauzamiento de dos barrancos. Moliner defendió la «responsabilidad» que, según él mismo, ha guiado al consistorio en estas cuestiones. El concejal de Urbanismo señaló que hasta este momento, «el Ayuntamiento no estaba en condiciones de asumir compromisos» y anunció que será a partir de ahora, con la modificación del Plan aproba-

da, cuando el equipo de gobierno pueda «asumir todos los compromisos».

Los vecinos de la asociación Mestrets-Borriolenc, presentes en el salón de plenos, respondieron con aplausos a los representantes de la oposición y realizaron varias preguntas a Javier Moliner. El alcalde, Alberto Fabra, se dirigió a los representantes de esta asociación en calidad del presidente del Pleno para solicitar que dejaran de expresar sus impresiones. Fabra tuvo que pedir silencio en más de una ocasión ante las interrupciones al edil de Urbanismo, Javier Moliner.

El Ayuntamiento aprobó finalmente la canalización de los barrancos con los únicos votos a favor del grupo popular.